

EL POLITICON, CRISTIANO

Siento extraordinariamente la muerte de Whitney Houston, cantante que me maravillaba por su voz y su saber estar, y de la que hace unos pocos días vi una película en la que cantó tres o más de sus espléndidas canciones.

Y me atrevo a comparar las lágrimas de unos chicos que eran fans de sus canciones y de ella, con las lágrimas que padecerán muchas madres cuando ven morir lentamente a sus hijitos o cualquier pariente, porque no hay una mala aspirina que lo alivie de sus dolores y desesperanza.

Y me produce mucho asco y vergüenza, que se hagan por todos la cosas que se hacen en clara vulneración de la ley de Dios, cualquiera que sea la forma de concebirlo o aceptarlo. Y la ley de Cristo no gusta a muchos cuando están en eminencia y les van bien las cosas pero les viene muy bien que los cumplan los demás.

Hoy he recibido un testimonio de una chica negra que con lágrimas en sus bellos ojos ha desgranado ante un distinguido público que llenaba la sala, como les eran cortados o quemados, los clítoris a casi 6000 niñas en distintos lugares. El Korán -decía la chica muy bella por cierto-no dice eso y el trato que hoy reciben las mujeres es indignante por muchos motivos.

Yo quiero ir más lejos porque así está sucediendo hoy día en los "países cristianos". Aquí no se hace ablación de clítoris. Por el contrario si pudieran lo multiplicarían por diez. El caso es hacer contrariar a la naturaleza. Y no es lo mismo contrariar a la naturaleza para el bien que no para destruirla.

Y esto en un país en donde la mayoría dicen ser cristianos, mandan a sus hijos para celebrar su primera comunión; ellos acuden de vez en cuando a misa, y entierran a sus muertos con la presencia del sacerdote y sus misas correspondientes. ¡Y que se enteren los demás, que lo han hecho de esa manera!

Y se quedan tan tranquilos cuando se sabe que miles de hijos se matan en el vientre de su madre... o fuera, si eso es más conveniente. Se parten los pedazos del chiquitín cobardemente, y se tiran por una trituradora, como alimento para las ratas en las alcantarillas o las cucarachas de las tuberías.

Y las gentes dale que dale con la libertad y con los derechos, aunque nadie habla de deberes, de orden, de misericordia, y esperanza en Dios. Como dice el libro de sabiduría: *Sea nuestra fuerza la norma de la justicia pues la debilidad vemos que no sirve para nada.*

Pongamos trampa al justo porque nos fastidia y se opone a nuestro modo de obrar, pues nos echa en cara los atropellos a la ley nos reprocha las faltas de nuestra civilidad.

Pretende tener la ciencia de Dios, y llamarse hijo del Señor. Es censor de nuestra conducta; hasta el verle nos es insoportable.... Esto es lo que se espera del mundo por el cristiano.

Probémosle con ultrajes y tormentos, y veamos su moderación, y probemos su paciencia. Condenémosle a muerte afrentosa pues según sus palabras hay quien vele por él. (Sabiduría 2) Está escrito.